

# LA GRAN DEPRESIÓN

Enrique Campos Suárez

ecampos@eleconomista.com.mx



## Hacienda va a extrañar a Alejandro

Los que se quedan tienen la experiencia y el conocimiento para sacar un Presupuesto austero, con visión social y con precios estables de **petróleo**

**¡Q**ué cosas tiene la vida Mariano! Tuviste que brincar del barco hacendario, justo cuando se prepara una nueva batalla en el Congreso para defender el Presupuesto y los impuestos.

**Alejandro Mariano Werner Wainfeld**

ya no es más el Subsecretario de Hacienda de este país. Y no lo es, porque según nos dijeron, él así lo decidió.

Y se va cuando falta menos de un mes para que, como lo marca la Ley de Responsabilidad Hacendaria, el gobierno federal presente ante el Congreso de la Unión los criterios generales de política económica, la Ley de Ingresos y el proyecto de Presupuesto de Egresos.

No hay duda de que los que se quedan tienen la experiencia suficiente para sacar adelante un buen presupuesto en la línea de lo que marcó el secretario **Ernesto Cordero** como lo deseable: un Presupuesto austero, con privilegio del gasto social, con más ingresos fiscales y precios del **petróleo** estables.

Pero Werner es esa clase de experto que le venía muy bien al gobierno federal al momento de tener que explicar las dudas, las inteligentes y elaboradas, y hasta las más simples y absurdas que muchos diputados se hacían al momento de las discusiones.

Está claro que cuando el presidente Calderón decidió proponer a **Agustín Carstens** como Gobernador del Banco de México, los financieros y los mercados voltearon a ver a las oficinas de Hacienda a ver si se quedaba Werner como un respaldo indispensable para su nuevo titular.

Y Werner ahí estaba. Impedido, eso sí, de llegar a ser titular de Hacienda por restricciones de nacionalidad, pero en una posición que dejaba tranquilos a todos.

El reto de los que se quedan no es asunto menor. Y menos cuando los diputados y senadores han demostrado que el poder de hacer leyes puede resultar muy peligroso en materias donde no se entienden muy bien las cosas y lo hacendario es una de esas cosas.

Esta Legislatura, como las pasadas, tienen enormes deseos de poner su toque en el terreno fiscal. Pero, la verdad, hasta ahora lo hecho ha sido pobre y hasta indecible.

Los temas partidistas electorales dominan la mente de la mayoría de los congresistas, lo que no es un buen impulsor de las reformas que necesita el país.

Y en el terreno fiscal es más evidente, porque es obvio que no hay político con aspiraciones que no sepa que si algo no le gusta a sus electores son los impuestos.

Por eso se inventan gravámenes que suenen menos drásticos con el bolsillo. De esa visión pobre han surgido aberraciones como ese impuesto al éxito que es el que se cobra a las telecomunicaciones:

Entonces, no es que Hacienda logre un resultado diferente con Werner que sin Werner, pero ya vimos cómo los muy colmilludos legisladores priístas rápidamente le sacaron ventaja a este cambio en Hacienda, argumentando que ellos necesitan certezas para negociar.

El equipo que queda en Hacienda es sólido y con un fuerte respaldo desde el Banco de México, por si se ofrece. Pero de que se le va a extrañar a Alejandro Werner, Continúa en siguiente hoja



Fecha <b>18.08.2010</b>	Sección <b>Valores y Dinero</b>	Página <b>8</b>
----------------------------	------------------------------------	--------------------

no hay duda.

### LA PRIMERA PIEDRA

Repetido hasta el cansancio, como argumento, que Teléfonos de México controla 80% de las líneas telefónicas fijas del país, ha sido razón suficiente para justificar públicamente su bloqueo en el desarrollo dentro de la convergencia digital.

El monopolio de las telecomunicaciones se disolvió más rápido en el avance tecnológico que en los diques burocráticos impuestos a la empresa que alguna vez

controló todo teléfono sobre el territorio nacional.

Hoy las líneas fijas representan un porcentaje menor de la telefonía frente a las opciones móviles a razón de tres a uno.

Pero la digitalización ha dejado a nivel mero complemento la transmisión de voz. Los datos y el video son el complemento de lo que hoy son las telecomunicaciones.

Y mientras las velocidades de transmisión de datos aumentan en el mundo, en México la velocidad con la que las autori-

dades se adaptan a esos cambios disminuye.

Es una gran noticia que esté a punto de nacer un nuevo y fuerte competidor para los servicios de comunicación inalámbrica en el país. De hecho, Televisa y Nextel forman el primer grupo que logra la convergencia digital de lo que se conoce como el cuádruple *play*.

Pero, no hay duda, mientras más competidores se integren a la prestación de estos servicios, más beneficios habrá para los consumidores.